

Para que sea este tan glorioso para la misma como útil al país á que consagra sus desvelos, es necesario que los Sres. Socios se penetren de la importancia de su mision, y que bajo este supuesto acudan á poner de su parte cuanto deben en la obra de beneficio general y de comun honra.

«La Sociedad es regida, dice el artículo 7.º del reglamento, por una Comision compuesta de un Presidente, tres Vicepresidentes, un Depositario y un suplente de Depositario, dos Secretarios y el número de Consiliarios que la Sociedad, habida razon al de socios, considerare útil nombrar siempre que procediere á la eleccion general de oficios.»

Basta este artículo para persuadir la importancia de que sea acertada la eleccion de las personas que han de componer la Comision directiva, que ha de regir la Sociedad.

Si marcha esta por buena senda, prosperará el país, pues la influencia que la Sociedad ha de ejercer en los destinos de este es eficaz en gran manera, y lo será cada dia mas á medida que vayan ingresando en ella mayor número de socios, y que adquiera la institucion mayor desarrollo: raquítico será este si la Comision directiva de la Sociedad no puede colocarse por indolencia, por apatía, por falta de fe en los individuos que la compongan en el lugar á que puede y debe aspirar, al paso que cada dia adquirirá mayor incremento, si un noble entusiasmo agita el corazon de los llamados á regir la Sociedad, si los pechos de estos están dominados de vivo amor al progreso agricola, y penetrada su cabeza de lo que es, de lo que puede ser una asociacion que pueda decir, *en mí se encuentra la honradex y la pureza de los campos, en mí la riqueza territorial que ha de resistir á todos los embates y que no hay trastorno que pueda destruir, en mí por fin el origen de todas las producciones, el sustento de todos los vivientes.*

Si los propietarios y cultivadores comprendiesen cual es su poder y su valía y pusiesen en obra los medios propios para hacerlos conocer y respetar, ¡cuán distinta seria su posicion social! ¡cuán poco debieran lamentarse de las vejaciones de que con sobrada frecuencia se han visto victimas en su atafamiento, y en su sumision honrada, habitual y mal correspondida!

Esos medios se han de encontrar en la asociacion, y en ella se encontrarán si son estas bien regidas.

El que lo sean pende de la eleccion de las Comisiones directivas, y á elegir la suya está llamada la Sociedad agricola del Ampurdan que hasta el presente ha sabido estar en buen lugar, y